

vieron que el no haberse producido un golpe de Estado en forma abierta, como en los otros países sudamericanos, demuestra que la crisis no asume aún un carácter serio. Plan circulado en el Partido uruguayo formulaciones como éstas: “Donde no hemos luchado tenemos mas influencia, donde hemos realizado luchas, hemos perdido”. “En la situación de crisis no se pueden organizar luchas económicas”. “Los obreros del cerro tienen miedo a la lucha”, etc. etc. Toda la dirección giró, en el comienzo, alrededor de la cuestión; estamos mas cerca o mas lejos del golpe de Estado; que los batllistas están en el poder y no van a luchar contra su propio poder; que Terra, el presidente de la República, realiza la política de los blancos y por ende éstos tampoco van a organizar el motín, etc. etc.

Después de nuestra intervención, adaptando las decisiones del XII Pleno a la situación uruguaya, toda la dirección se comprometió a realizar serios esfuerzos para superar sus debilidades en la realización de nuestra línea.

Sobre el Brasil. Ya les hemos escrito sobre las medidas que hemos resuelto tomar para cambiar la situación en que se halla el Partido. El mayor mal del PCB consiste, precisamente, en que no tiene una dirección nacional, Luchan en su seno, dos tendencias bien definidas. Una sectaria, que mecaniza y desvía todas nuestras proposiciones; que en la cuestión del carácter de la revolución pone todo el acento en la transformación de la etapa democrático-burguesa en revolución socialista; que no comprende cuáles son las fuerzas motrices de la revolución democrático-burguesa, que no tiene la menor noción de la táctica revolucionaria para conquistar a la masa trabajadora. En el año 1930 (durante el golpe octubre) caracterizaron ese acontecimiento como el comienzo de la revolución democrático-burguesa y ahora, la última lucha armada, fue por ellos caracterizada como una guerra civil entre distintos clases, sacando dos conclusiones tácticas falsas – la una “abajo la guerra civil” y la otra “transformemos la guerra civil feudal-burguesa en nuestra guerra”. Este mismo grupo sectario, sostuvo el punto de vista de que es mas fácil llamar a las masas a la revolución que a las luchas por sus reivindicaciones inmediatas. Bajo el pretexto de la lucha contra los elementos oportunistas, han alejado a un cantidad de obreros que muy bien podían ser ganados para nuestra línea y de esa manera contribuyeron a fortalecer el trabajo descomponedor de Astrojildo²⁸⁰ y otros elementos oportunistas podridos. Con su falsa formulación de que la vieja dirección del partido era menchevique y que la nueva es bolchevique, estos camaradas fortificaron en realidad las tendencias fraccionistas en el partido, existentes siempre y alimentadas

²⁸⁰ Astrojildo Pereira, véase la nota 142.